

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISEPTICAS.

Proprietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA
Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS
Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 3.992 • Cava Baja, 23 • Valencia, 5; teléfono 4.799
Pilar, 41 (Quindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juana Pastoña, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFÉ EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA
A las doce.—Cocido con papa..... 0,50 pesetas
A las seis.—Albóndigas a la española..... 0'60 —

COCHEROS DE MADRID
Trabajadores Comprendo en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos.
Se sirve a domicilio
Travesía de San Mateo, 6
Teléfono 3.266

La Mutualidad Obrera
COOPERATIVA MEDICO FARMACEUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2; CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TECNICO.—20 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad ídem de Partos, 10 profesoras de Partos, 9 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal. Centro: Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 4. Este: Alcañete, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 41, principal. Piedad de Valdecañas: Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierta toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 6.940. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacifico, 7. Herrería, 3, teléfono 3.911. O'Donnell, 41 (Tetuan), teléfono 3.392

CUOTA FAMILIAR, 3,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,16

ENTERRAMOS: Adultos: Cocido con cuatro caballos empacados.
Niños: Cocido con dos caballos empacados.

Servicios de vacunación, inyecciones, inspecciones antídiftericas, biopérmicas y subcutáneas etc., etc.—Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los solicitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

LA SASTRERIA DE LOS GUILLERMO Y JIMENEZ
OBREROS ES LA DE PEZ, NÚM. 19, ENTRESUELO
—FIJAS EN SU NOTA DE PRECIOS—

| PRESTAS | Pagos, mensuales y extras | Pagos, mensuales |
|--|---------------------------|------------------|
| Mechura y lanas de traje de americana..... | 25 30 35 40 | 40 |
| — — gabán..... | 30 35 40 45 | 45 |
| — — pantalón..... | 5 6 7 8 | 12 |
| — — chaleco..... | 5 6 7 8 | 8 |

— SE ENVIAN EXPORTACIONES A PROVINCIAS —
A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja ES NECESARIA LA PRESENTACION DE LA CARTILLA DE ASOCIADO

El Socialista
175, 15, segundo derecha
TELÉFONO 4.463

Este diario es el único que defiende la clase trabajadora

Publicaciones socialistas
LA AURORA SOCIALISTA.—Oviedo.
LA VOZ DEL FURRO.—Cruz Verde, 6. Sevilla.
SOMBANIAN.—Velázquez Moreno, número 48. Vigo.
ADRENALIN.—Salvador, 6. Valladolid.
LA LUCHA EN CLASE.—Barrancalle, 42.

EL SOCIALISTA
ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

TELÉFONO 4463 APARTADO 637

DEBER DE TODO SOCIALISTA Y DE TODO OBRERO CONSCIENTE ES CONTRIBUIR A LA DIFUSION Y PROPAGANDA DE ESTE DIARIO, PROCURANDOLE NUEVOS SUSCRIPTORES Y AGENCIANDO LE NUEVOS ANUNCIOS QUE NUTRAN SU PUBLICIDAD.

APARTADO 637 TELÉFONO 4463

REDACCION Y ADMINISTRACION
PEZ, 15, SEGUNDO DERECHA

¡Trabajador! ¡Prodiga EL SOCIALISTA!

GARCÍA CEBALLOS
ENQUADERNADOR Y DORADOR

TRABAJOS DE ESTAMPACION EN PIEL, TELA, PAPEL, GUTAPERCHA, ORNAMENTOS DE PERGAMINO Y ORNAMENTACION DE LIBROS

Los trabajos de esta acreditada Casa convienen a los señores para la estampación en oro o imitación sobre papeles, telas y pergamino; a los caballeros para grecas doradas sobre tapetes de mesas; a los guardianes para iniciales, enlaces y rotulaciones en artículos de viaje y casa; a las modistas para sellado de cinturillas y forros de sombreros; a los zapateros para sellado de vistas y palmillas.

PRECIOS MUY ECONÓMICOS
ESCALONATA, 9 Y 10.—MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA
Exactitud en el peso • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases: lentejas, garbanos, alubias, etc., etc. y habas de invierno.

San Francisco, 10, 1. • PIAEMONTE, 10, 33
Alameda San Marcos, 10, 12 • BILBAO

BORDADORA La cooperativa PACA VEGA, de Madrid, se ofrece para la COLECCION Y BORDADO de BANDERAS para COLECTIVIDADES SOCIALES Y OBRERAS a PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS

Esencia, 20, 2. • Izquierda.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA DE IBAR
ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD
—PRECIOS SIN COMPROMISO—
VENTA DE CARBONES SUQUESALES

BIDEBARNIETA.—ARRAQUETA, 3
CALBETON, 16.—BIDEBARNIETA, 6

¡ALBAÑILES!
Queréis saber geometría aplicada a la construcción?
Comprad el VADEMECUM DEL ALBAÑIL Y CONFECTIONISTA, por MAURICIO JALVO arquitecto.—En todas las librerías y en la oficina técnica del autor, Guzmán el Bueno, número 17.—Madrid

LOS AMANTES
Gran casa de viajeros
Montera, 20. — Madrid

Leed "El Socialista"

Folleton de EL SOCIALISTA 94

LA MADRE
NOVELA
POR MAXIMO GORKI
TRADUCCION DE TORRALVA BECI
XXVI

Saliendo del Tribunal, la madre quedó sorprendida al ver que ya había caído la noche sobre la ciudad; en las calles estaban los faroles encendidos; en el cielo brillaban las estrellas. En los alrededores del Palacio de Justicia la gente se reunía en pequeños grupos; helada en el aire, la nieve rechazaba bajo los pies; voces juveniles se interrumpían mutuamente. Un hombre, cubierto con un capuchón gris, se acercó a Sizaof y le preguntó rápidamente:

—¿Qué sentencia?
—La deportación.
—¿A todos?
—A todos.
—¡Gracias!
El hombre se alejó.
—¿Lo vas?—dijo Sizaof a la madre.— Todos se interesan.
De pronto se vieron rodeados por una docena de jóvenes y de muchachas; levantaron las exclamaciones, atrayendo a otras personas al grupo. Sizaof y la madre se detuvieron. Se querían conocer el veredicto, saber cómo se habían portado los procesados, quién había pronunciado el

discurso y sobre qué tema; en todas estas preguntas vibraba la misma nota de avida sinceridad.

—Esa es la madre de Pablo, Vlassoff—gritó una voz.
—Déjeme usted que la estreche la mano!—gritó otro.
Una mano fuerte apretó con vigor la de Palagia. La voz continuó, trémula de emoción:
—Su hijo será un ejemplo de valor para todos nosotros.
—Viva el obrero ruso!—gritó una voz vibrante.
—¡Viva la revolución!
—¡Abajo la autocracia!
Las exclamaciones se multiplicaban, cada vez más violentas; estaban se cruzaban unas con otras; la gente afilaba de todas partes ante Sizaof y Palagia. Los silbidos de los agentes de policía rasgaban el aire, pero sin conseguir dominar los ruidos. El viejo reía. En cuanto a la madre, creía estar bajo un hermoso niño. Sonreía, estrechaba manos, saludaba; algunas de felicidad la obstaban la garganta; sus piernas se doblaban de cansancio; pero su corazón, lleno de una alegría triunfante, reflejaba las impresiones como el claro espejo de un lago.

Junto a ella una voz nerviosa gritó:
—¡Camaradas! ¡Amigos! El monstruo que devora al pueblo ruso ha satisfecho hoy de nuevo sus apetitos.
—¡Vámonos, madre—dijo Sizaof.
En aquel momento apareció Sacha. Cogió a la madre por un brazo y la llevó a la otra acera, diciendo:
—Venga usted... Quizá la policía se arroja sobre el grito para golpearlos... O acaso se empiecen a hacer detenciones... ¿Y qué? ¿La deportación? ¡A Siberia!...
—¡Sí, sí!

—Y sí, ¿qué ha hecho? ¿Ha hablado? Lo sé ya, desde luego. Es el más fuerte y el más sencillo de todos... y el más severo también, es verdad, es tierno y sensible; pero se avergüenza de manifestar sus sentimientos... Es firme y recto como la verdad misma... Es grande, y en él está todo, todo... Pero, en muchos casos, se comprime, por el temor de no ser por entero de la causa del pueblo... ¡Lo sé muy bien!

Estas palabras de amor, exhalándose en un cuchicheo apasionado, calmaron a Palagia y reanimaron sus fuerzas desahucadas.

—¿Cuándo irá usted a reunirse a él?—preguntó a la joven, con voz baja y afectuosa, atrayéndola a sí.
Sacha respondió con seguridad; mirando hacia adelante con firmeza:
—Tan pronto como encuentre quien se encargue de mi trabajo. Porque pronto me llegará la vez de que se me juzgue... Me enviarán también a Siberia... Diré entonces que deseo estar desterrada en el mismo lugar que él...
Detrás de las dos mujeres se oyó la voz de Sizaof:
—¡La saludará usted de mi parte! Yo me llamo Sizaof... Ya me conoce él... Soy el hijo de Teodoro Madine...
Sacha se volvió hacia él y le tendió la mano.
—Conozco a Teodoro. Mi nombre es Sacha.
—¿Y su apellido?
Ella le dirigió una mirada y respondió:
—No lo tengo; yo no tengo padre.
—¿Ha muerto?
—No, está vivo—dijo excitada, y algo de obstinado; de inflexible, sonó en su voz y apareció en sus rasgos.—Es un herido, un jefe de distrito, que robó a los aldeanos... ¡Y los golpea!

—¡Ah!—dijo Sizaof, con voz contenida. Y, después de una pausa, añadió: mirando a la joven con el rabllo del ojo:
—¡Bueno, adios, madre!... Yo me voy por aquí... Ven cuando quieras a tomar el té y a charlar un ratito... Hasta la vista, señorita... Es usted muy dura para su padre... Por supuesto, que es cosa suya.
—Si su hijo fuera un hombre indigno, perjudicial para los demás, ¡lo diría usted!—exclamó Sacha con pasión.
—Si lo diría—respondió el viejo, tras un instante de duda.
—Por consecuencia, quería usted más a la verdad que a su hijo; en cuanto a mí, quiero más a la verdad que a mi padre... Sizaof meneó la cabeza y dijo suspirando:
—¡Ah! ¡Es usted hábil! Si a todo contesta usted así, los viejos serán bien pronto vencidos... Sabe usted atacar... Pero sea usted un poco más amable para las personas! ¡Vaya! ¡Que Dios le acompañe! ¡Adios, Palagia! Si ves a Pablo, dile que he oído su discurso... no le he entendido del todo... hasta me ha confundido milo a ratos, pero lo que he dicho es la verdad.
Se quitó la gorra, y desapareció, sin darse prisa, tras una esquina.
—Daba ser un buen hombre—observó Sacha, siguiéndolo con una mirada sonriente.
Creo ver la madre en el rostro de la joven una expresión más dulce y mejor que la ordinaria...
Cuando llegaron a casa se sentaron en el canapé, apretadas la una contra la otra; la madre habló de nuevo del proyecto de Sacha. Levantadas las cejas, con aire pensativo, la joven miró a lo lejos con sus grandes ojos soñadores; se leía sobre su rostro pálido una meditación apacible.
—Más adelante, cuando tengamos niños, yo iré allá también, para cuidar de ellos...

Y no viviremos allí peor que aquí... Pablo encontrará trabajo... es un buen obrero...
Examinando de lleno a la madre con escrutadora mirada, Sacha preguntó:
—¿No está usted deseosa de ir a reunirse a él en seguida?
Palagia respondió suspirando:
—¿Para qué? No haría más que estar allí, en caso de que se quisiera escapar. Y luego, que él no lo consentiría...
Sacha murmuró:
—No, en efecto...
—Además, yo tengo aquí trabajo—añadió la madre con un poco de orgullo.
—¿Y eso está bien?...
—Sí, es verdad—replicó Sacha pensativa.— ¡Y eso está bien!...
Se estremeció de pronto, como si se librara de no sé qué peso; luego dijo sencillamente, a media voz:
—El no se quedará en Siberia... Se escapará, eso es verdad...
—¿Pero entonces, ¿qué será de usted?... ¿Y el niño, si es que hay uno?...
—No lo sé. Veremos. No hará falta que él se preocupe de mí. Será libre de hacer lo que quiera; no importa en qué momento; yo no soy más que su camarada... Ya lo sé; será horrible para mi ausencia... pero sabré resignarme. ¡Yo no le estorbé en nada, no!
La madre comprendió que Sacha era capaz de hacer lo que decía. Llena de piedad para la joven, la estrechó en sus brazos.
—¿Cuándo mía... va usted a sufrir mucho?
Sacha sonrió dulcemente; se apretó contra Palagia con todo su cuerpo, encendidamente por el rubor de sus mejillas.
—Eso está todavía muy lejos... pero no crea usted que sea algo un sacrificio penoso para mí... Sé lo que hago, sé con lo que puedo contar... Seré feliz si él es feliz

La situación...
Falsas...
El acta...
Junta de...
el día 10...
entrevista...
el gobierno...
—También...
que en un...
gubernador...
dicha a...
residente...
Primer...
pecto a la...
esta tengu...
mente, pu...
puesto a co...
Segundo...
tengan las...
las comuni...
to de nues...
Tercero...
no nos se...
continuaci...
ría; pero q...
que sustit...
el nombra...
ejemplo, E...
Cuarto...
pues sigue...
liberales);...
tar los des...
rales, por...
Suponen...
mo de Riv...
sin avergo...
Si fueran...
do les son...
no faltara...
mente.